

1215

Santiago, 12 de junio de 1948.

Señor don
Alberto Torres.-
Iquique.-

Estimado amigo,

respondo a tus cartas de 7 y 8 del presente, que solo ayer recibí, al volver a mi oficina después de dos días de cama. Un ataque al hígado me impidió despacharte ~~xxxxx~~ la exposición ofrecida. Espero entretanto haya llegado a tu poder la nueva Declaración de Principios y se está imprimiendo para hacerla circular desde luego. Espero, por mi parte, poderte enviar el lunes o martes lo otro.

De lo de Gamboni, estoy haciendo lo que está en mi mano, que como te anticipé no es mucho. Radomiro quizá pueda más. De todos modos, no descuidaré en absoluto el asunto, que me parece de la mayor justicia e importancia.

Los datos que nos das en tu último informe no dejan de ser desalentadores. Cuestaa trabajo admitir que tu sacrificio y esfuerzo no sea comprendido por la Directiva Provincial de Iquique y ésta permanezca impacible.

A este propósito, juzgo necesario plantearte una consulta. Sabes tú que yo he insistido hasta ahira, y sigo haciéndolo, en la necesidad de que Radomiro sea el candidato por Tarapacá. Sabes tú cual es la posición suya. Pero, ante la situación planteada, resulta indispensable aclarar este punto: ¿que influencia tiene en la actitud de los falangistas de Iquique el hecho de que no sea Radomiro el candidato? ¿Puede esperarse un trabajo efectivo por una persona diversa de él? ¿Si así fuera, habría mejores posibilidades de que trabajarn por un hombre que no fuera yo? ¿Quién sería, en defecto de Radomiro, el mejor candidato?

Yo te ruego contestarme con toda franqueza estas preguntas, después de sondear el ambiente -sin plantear en mi nombre la cuestión, por supuesto-. Para la Falange sería terrible perder la diputación por Tarapacá. ~~pero~~ Y esto exige buscar al hombre más adecuado, cualquiera que sea el sacrificio. Yo tiemblo ~~en~~ pensar que conmigo pudiera perderse. Y no me hago ilusiones respecto a mis posibilidades. Me urge, pues, conocer tú opinión. ~~yo~~ También he planteado a Pedro Santa María el mismo asunto. Una decisión oportuna puede ser salvadora, y aunque tarde, aún es tiempo.

Más aún, juzgo indispensable que sepas cuales son las condiciones en que yo puedo dar la campaña, que he planteado a la Directiva, no por capricho, sino porque son las únicas posibles para mí, con el máximo de esfuerzo de que soy capaz. Yo podría ir en Julio y en Octubre, por un mes cada vez, más o menos, e irme nuevamente los primeros días de Enero hasta la elección. ¿Es suficiente? ¿Qué piensan allá?

Te ruego encarecidamente, Alberto, te preocupes de esto y me escribas francamente sobre el particular.

He escrito a Zamudio una carta felicitándolo por su nombramiento de Presidente Provincial y hablándole de las tareas que tiene por delante. Por supuesto que no me doy por aludido de lo que tú me cuentas. Nada. Pero le planteo la necesidad de que la Junta se ocupe de ciertas tareas determinadas, especialmente de que coopere contigo en el empadronamiento e inscripciones electorales. Ojalá sea útil.-

Te saluda cordialmente tu afmo. amigo y camarada

www.archivopatriciaoylwin.cl